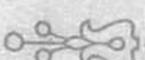


REVISTA CÁNTABRA



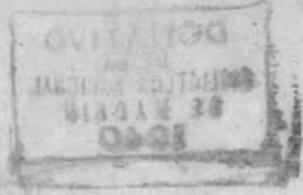
Publicación ————— 

 ————— Semanal ————— 

 ————— Ilustrada

Precio: 10 céntimos

REVISTA CANTABRA



Publicación

Trimestral

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



JUEGOS DE MANOS

Sí, sí. Nos hemos pasado la última semana muy entretenidos con los juegos de manos. ¡Qué habilidades de prestidigitación hemos podido admirar, tanto en las izquierdas como en las derechas! Se podrá decir que “juegos de manos, juegos de villanos”; pero los ciudadanos se han hecho también prestidigitadores. Mover los dedos con agilidad, sea para practicar el escamoteo ó para hacerlos “triscar” á guisa de alegres castañuelas, cosa es que ayuda mucho á vivir en estos tiempos de los bloques, de los conglomerados y de los contubernios, en que la propiedad que más se destaca en la política es la adherencia, ó sea, como dicen en la Física, la atracción que se ejerce por el solo contacto. Ya no se puede decir, por ejemplo, que los radicales ó los retrógados se juntan, sino que hay que decir, aunque se alarmen algo los pacifistas, que se pegan, y ello no tiene nada de extraño tratándose de manos, no izquierdas y derechas, que lo menos que pueden hacer es eso, pegarse, y lo más, arañarse. A nosotros no nos importaría gran cosa que la administración pública cayese en las manos derechas ó en las manos izquierdas, siempre y cuando que los dedos de estas manos terminasen en las ye-

mas, pero no se prolongasen hasta los bordes, más ó menos limpios, de las uñas.

El país ya se va á arreglar ahora. Los políticos se han comprometido á sacarlo adelante. En las últimas elecciones se ha visto de un modo bien palpable. Pueden decir los políticos como el poeta: “¡Todos en él pusimos nuestras manos!” porque los aspirantes á la gobernación de la cosa pública no dan paz á la mano, sea la izquierda ó sea la derecha. Y la zurda está llamada, por lo visto, á imperar en España, país genuinamente torero, donde no es extraño que haya mucha mano izquierda. Cuando el país ande el pobrecito de cabeza, la política le podrá echar una mano, con lo cual demostraría que también ella ha adelantado, pues ahora todo lo quiere hacer con la izquierda y con la derecha, mientras que antes todo lo hacía con el derecho y con el izquierdo. ¡Tiempos que pasaron para siempre los de la política pedestre! Ya ningún político piensa meter el pie hasta los corvejones. Si acaso, alguno pensará meter la mano hasta el codo.

La política, pues, se eleva. Estuvo á los pies, se albergó en la panza y se ha colocado ahora en las palmas de las manos, donde tienen el corazón los hombres ingenuos, francos y noblotes. No pueden, pues, los políticos llevar el corazón en la palma de la mano, porque la tienen ocupada con la política. ¡Ay de nosotros el día en que la política se canse de permanecer en las manos y se le suba á la gente á la cabeza! Entonces habrá dos conglomerados, bloques ó contubernios: frente y occipucio. La frente, claro, como es lo que va delante, serán los radicales. El occipucio, por ser lo que está detrás y por ser también el sitio donde se ponen los solideos, serán los reaccionarios. Al sucesor de Lerroux se le dirá entonces que está avergonzando al país, porque su fulgor de estrella de primera magnitud le cae muy mal á la política en medio de la frente, por aquello de: “Una estrella en la frente—tiene mi burra.—¡Hasta los animales—tienen fortuna!”...

¿Debemos congratularnos de que la política, al infiltrarse por el organismo, se vaya subiendo, como el alcohol, hasta la mismísima sesera? ¿No será una solución para el problema de las

subsistencias el que la política nacional convierta al pobre obrero los sesos en caldo; un caldo que en un ciudadano tímido se podrá considerar como una especie de caldo de gallina? En las manos poco puede hacer la política: lo más, sacarnos callo, tanto en la derecha como en la izquierda. En la cabeza puede hacer mucho, lo mismo en la región occipital que en la región frontal, aparte de que está "más propio" que á los políticos se les llame frontales ú occipitales, puesto que en la cabeza se colocan los símbolos supremos de la idea, la majestuosa corona real y el democrático gorro frigio. La lucha ya se sabe en qué consiste: en que al país unos le quieren conservar la corona, y otros sólo quieren ponerle el gorro. De gorro y de corona puede vivir el país, aunque este país español aceptaría mejor una solución más positiva: ¡andar de coronilla á cambio de vivir de gorra!...

Nosotros tenemos una conocida que todas las mañanas compra el periódico para ver si trae lo que ella soñó la noche antes. A imagen y semejanza de esta joven, nosotros esperamos que este sueño nuestro andará algún día por la Prensa expuesto en letras de molde. La política entonces nos andará por los sesos, y no nos pasará lo que á un popular socialista que sabe "al dedillo" —al dedo meñique de la mano izquierda— el programa del partido, pero que todavía no ha logrado que le quepa en la cabeza. La elevación de la política nos será, sí, muy conveniente, y con ella vendrá el reinado de los testarudos, y desaparecerá el dominio de los prestidigitadores. Porque no se tratará entre los políticos de meter la mano, sino de meter á todo trance la cabeza. Y cuando se haya logrado esta elevación de la política á las altas regiones del pensamiento, así como la Argentina tiene en el escudo, bajo un gorro frigio, dos manos, la izquierda y la derecha, dándose un apretón, nosotros podremos poner en nuestras armas provinciales, en sustitución de San Emerico y San Celedonio, la cabeza de la libertad, mostrándonos la frente, y la cabeza de la reacción enseñándonos el occipucio. Y nos regocijaremos imaginándonos que por fin llegó el día de los Inocentes, el día de la degollación para las dos políticas. Las despojaremos del cuerpo, no por nada, sino porque ambas á dos tienen los demonios en el cuerpo.

¡Ah! ¡Pero hasta el día aquel en que se nos suba á la cabeza la política! Hasta ese día la hemos de tener en las manos, y mientras en ellas la tengamos no nos puede sorprender, de ningún modo, que ya sea á la izquierda ó ya sea á la derecha, los políticos se vengan á las manos. "¡Duro y á la cabeza!" será el grito de los polí-

ticos futuros en las batallas electorales, y excusado es decir que acudirán ansiosos muchos electores en oyendo eso del duro. Hoy, ¿qué pasa? Que en cuanto un individuo usa guantes ya no se sabe cuál es su mano. Por eso los guardias municipales, por ejemplo, que los usan, cambian á veces de idea política, pues en cambiando el alcalde cambian de mano. ¿Qué pasa también? Que el elector pancista, hipócrita, egoísta, que se arrima al sol que más calienta; el que en los tiempos futuros andará de cabeza en cabeza como una especie de sombrero Frégoli, anda hoy de la izquierda á la derecha y de la derecha á la izquierda, ¡de mano en mano, como un mísero prospecto!... Ahora, nosotros, los que asistimos impasibles á las contiendas políticas, comprendemos que no conviene á la nación, de ninguna manera, que la izquierda se ponga encima de la derecha, ni que la derecha se ponga encima de la izquierda. Porque con lo vagos que somos los españoles, no nos faltaba ya más que estar, por obra de los políticos, toda la vida mano sobre mano. Sepárense la diestra y la siniestra y sólo se junten para aplaudir: ahora, por ejemplo, para ovacionar á nuestro valiente Ejército. Vivan distanciadas una de otra, calumniándose mutuamente. En los días de elecciones, cuando la política está con las manos en la masa electoral, no se estropee los dedos arrojando á los electores las onzas. Tire las piedras y esconda las manos, y así no se sabrá si fué la zurda ó si fué la otra. Ande el movimiento y sea la política una de tantas manufacturas!

Si las luchas se agrían, ya tiene el país otra mano más...—¡una mano de estacazos!—para poder restablecer el orden "manu militari". Y consuélense los derechistas con que se están ganando el cielo, y con que en el cielo no hay gente en la izquierda. Los justos se sientan á la diestra de Dios Padre. A la siniestra no sabemos que se siente nadie. Consuélense los derechistas, mientras los izquierdistas empiezan á considerar si resulta ó no resulta deprimente la política manual, que obliga á ir á votar por manadas. Los únicos que se pueden sentir ofendidos en su amor propio son los periodistas, á quienes escuece un poco el que, mientras la política sea dominada por las manos, los órganos de la opinión tendrán que ser unos organillos, unos instrumentos de manubrio. ¡Bella sinfonía á cuatro manos la que estamos oyendo en España á todas horas! La ejecutan las izquierdas, las derechas, las manos blancas, ó séase el elemento femenino, y las terribles asociaciones de la bomba y el petardo, ó séanse las manos negras! Sí; porque también las mujeres se mezclan en la política, y hoy, si se le

dice á una sirvienta aquello de "¡Dáme la mano, paloma, para subir al tranvía!" pregunta ella al joven cortés si es radical, para alargarle la izquierda. Y ya hay individua tan izquierdista, que no agradece que le dejen la acera, porque dice que si no es camino de la ruina, no quiere ella llevar la derecha. Las mujeres se interesan bastante por los juegos de manos de la política, y aunque suelen decir á los novios que "¡las manos quietas!", les agrada que se peleen la derecha y la izquierda. Conocemos una chica que ha tenido novios de la derecha y de la izquierda, y conserva sus cartas separadas por manos. También hay solteronas que las conservan por resmas.

Siga la prestidigitación dominando en la política. Sea toda ella un divertido juego de manos. Y no abusemos de la mano izquierda en este toreo electoral que ahora se cultiva. Porque si la derecha desaparece del país, ¡aprieta, manco!... Es decir, á muchos españoles no les causaría gran sorpresa la desaparición. Ellos viven tan tranquilos, sin fijarse en las manos de la política. ¿Que la derecha desaparece? Bueno. Ni preguntarán por ella. Ya comprenderán de sobra que no es extraño que la política española no sepa dónde tiene la mano derecha...

FERNANDO SEGURA



AL VOLVER...

Esos bravos soldaditos españoles que en el África han demostrado que *el pueblo español no ha muerto*, regresan á sus hogares en un glorioso regresar, digno de ser iluminado por los resplandores de un sol cesáreo, y de ser descrito por la propia pluma del César Julio.

El ruido que produzcan los toscos zapatos de esos héroes, al pisar tras lengua ausencia el hogar aldeano, palpitante de alegrías, tendrá algo de ese ruido glorioso y estremecedor que las muchedumbres guerreras ponen al pasar sobre algunos versos de Homero. Ruido senoro de marcha triunfal, con vibraciones de fibras y latidos de corazón, que semejan redobles de tambores napoleónicos y chocar de fusiles con fusiles y de sables con sables; ruidos de cascos de caballo hiriendo el ensangrentado suelo...

Y nosotros, en la paz de la aldea, asistiremos al acto religioso en que el soldado se

despoje de los guerreros hábitos para vestir el tosco ropaje del labriego, y cuelgue de la pared mugrienta del hogar la sangrante espada, para asir el empolvado azadón y fecundar los campos.

Y este año, entre las vetustas coplas de los villancicos, pondrá el soldado unas coplas nuevas, decidoras de combates y de hazañas y también de derrotas y de sufrimientos: unas coplas que el soldado improvisó en el africano suelo y que sollozaron sobre la guitarra entre combate y combate; unas coplas que acaso bautizó con la sangre suya y que tornan con él á su hogar para decir á los incrédulos que *el pueblo español no ha muerto...*

* * *

Y ahora se nos viene á las mientes y rueda de ellas hasta los puntos de la pluma un recuerdo histórico.

Después de aquel combate en que una tempestad providencial decidió el éxito en favor de las tropas del magnífico Marco Aurelio, unos émulos de Apeles pintaron á este emperador de rodillas, con los brazos levantados al cielo en acción de gracias á los dioses. Y añadieron á la pintura esta inscripción: «Gracias ¡oh Júpiter! porque puedo elevar hacia tí estas manos que jamás se han manchado en sangre.»

Pues bien; yo recuerdo ahora que el triunfo nuestro en esta última guerra ha sido doblemente grande, puesto que á una grandeza oficial ha añadido una grandeza voluntaria. Ya sabeis que no han ido solamente á pelear en el África los alistados en el ejército, sino que también han ido otros alistados en las filas del patriotismo. Muchos, y algunos de noble cuna, dijeron entonces.

—«Vayamos á luchar con los enemigos de España; vayamos á matar enemigos.»

Este fué un rasgo heroico que hemos alabado y exaltado justamente todos los buenos españoles.

Pero ahora la guerra pasó; el odio pasó, y el soldado que ayer esgrimia el fusil, emblema de odios, esgrime hoy la azada, símbolo de la paz.

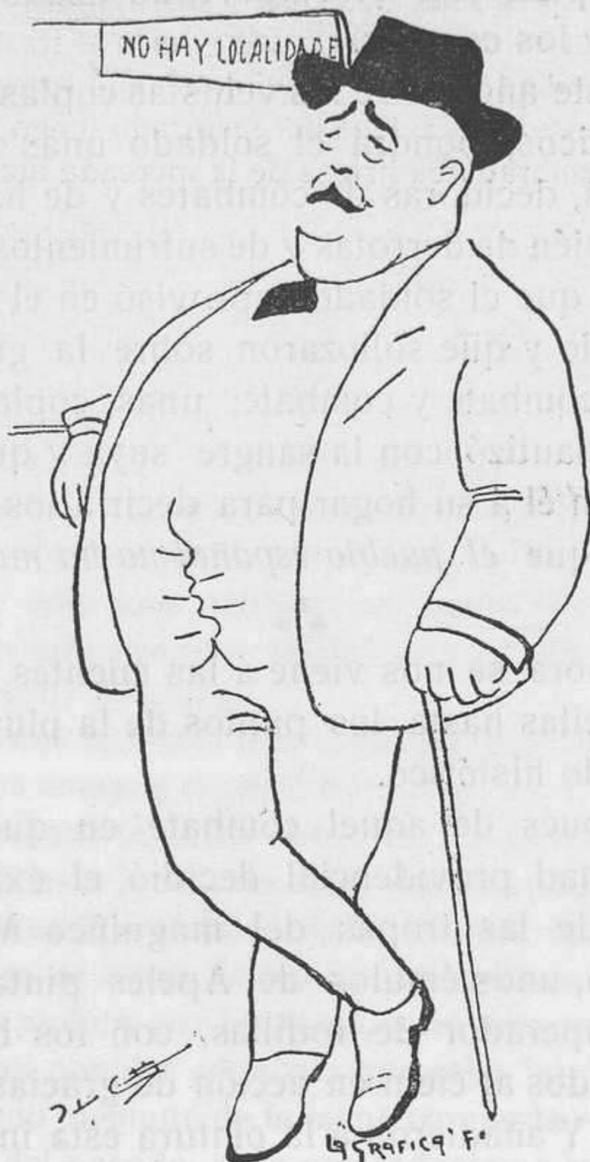
Pasó la guerra, pasó el odio también...

Ya no nos es permitido odiar; sólo amar nos es ya permitido.

Y yo pregunto: Como tuvo el odio mu-

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Un empresario muy bueno
y que abulta como cuatro.
Penetra él en el teatro
y... cátese usted un lleno.

chos y valerosos soldados voluntarios, ¿los tendrá ahora también el amor?

Como entonces, gloriosamente, épicamente, dijeron algunos, «vayamos á pelear con los hombres, á matar á los hombres», ¿no habrá también otros soldados voluntarios de la fraternidad humana que digan: «vamos á luchar en favor de los hombres, á amar á los hombres?»

Yo espero que sí; porque el que sabe odiar con odios santos, sabe también amar con santos amores... Pero una duda, una pequeña nubecilla de escepticismo, atraviesa ahora el cielo sereno de mi alma. Porque yo sé que es más fácil odiar que amar. Quienes odien, los encontrareis á cada paso; quienes amen... ¡Oh, los que aman! ¿dónde están? ¿por qué se esconden tanto de mí, que no los veo? ¿por qué no me buscan como á un alma amiga que desea encontrarse con ellos?

Sólo á los que odian, sólo á estos encuentro; sólo estos me llaman y me solicitan... Pero yo no quiero que la sangre sea vertida; ni la sangre de los cuerpos, ni—fijaos bien—las lágrimas, que son la sangre del alma. ¡Y cuántos de vosotros teneis sobre vuestra conciencia, no quizá sangre de cuerpos, pero sí sangre, mucha sangre de almas... mucho llanto de almas que oprimisteis, que escandalizasteis, á cuya bondad nativa segasteis en flor con dalle envenenado para que la flor no retoñe nunca!...

Tú conmigo, Marco-Aurelio. Tu lema será mi lema:—«¡Gracias, oh Dios, porque puedo elevar hasta Tí estas manos que jamás se han manchado en sangre!»

I. ZALDIVAR OLIVER

CHARLAS INSUSTANCIALES

El verbo votar es la única actualidad posible á la hora en que escribimos. Los ciudadanos le conjugan en todos sus modos y sus tiempos, pues ya se sabe que ahora es obligatoria para todos la dicha conjugación. Apliquemos el oído á la puerta de cualquier colegio electoral y conjugemos:

Un elector, depositando su papeleta:—Yo voto.

El presidente de la mesa:—¡Votó!

Un menor:—Yo votaré.

Un cacique, agarrando de una oreja á un paniaguado:—¡Vota tú!

Varios muertos:—¡Nosotros hemos de votar!

Uno que quiere que le paguen el voto:—Yo votara, votaría y votase.

Otro á quien no se le quieren pagar:—Yo hubiera, habría y hubiese votado.

La madre naturaleza confundió la elección con una corrida de toros, y descargó sobre electores y elegibles un aguacero muy decente, haciendo imposibles los votos á palo seco y siendo causa, sin duda, de que se ahogaran algunos candidatos. Hasta ahora las elecciones con vino eran cosa corriente; con agua, ni al mismo acuático Gasset se le habrán ocurrido. Y eso que á muchas actas no las

vendría mal el remojón y lavatorio consiguientes.

De incidencias y amenidades electoreras no hay que quejarse tampoco. Ha habido pallos, bofetadas, alguno que otro pucherazo y todos los aspectos pintorescos del espectáculo, según diarias informaciones de la Prensa. Los tratados de gimnasia, boxeo y esgrima, van á cambiar de título por este camino, y pronto los veremos en los escaparates de las librerías con el nuevo nombre que nuestra europeización exige: *Manual del perfecto ciudadano*.

De todos modos, en estas elecciones no serán muy vivas las protestas, ni durará mucho la indignación de los amantes de la pureza del sufragio. Algo más trascendental y sustancioso se cierne en el ambiente, y al igual de la parca fiera, llama lo mismo á los palacios de los magnates que á las cabañas de los humildes. La suerte «en persona», con una barbaridad de millones en cada mano, distrae, mal que nos pese, nuestra cívica atención, trocando la urna por el bombo en nuestras más arduas cavilaciones. En las elecciones, cada cual desea que salga su candidato especial; en la lotería, con más perfecta unanimidad de opiniones, todos deseamos que salga el gordo por nuestro distrito. Y esta tácita y acabada inteligencia á que llegamos todos los años, es más que suficiente para hacernos olvidar la «otra elección», todo tiquismiquis, todo obstáculos y todo descontentos.

Sumar, invertir y permutar las cifras que componen el número del décimo, para ver si componen la fecha del año que corre ó la de la batalla de las Navas, lo mismo da, es por ahora la principal ocupación de muchas gentes. Hay que convenir en que es tan útil, por lo menos, como el derecho del sufragio.



Los artistas se van... Ha muerto Querol, el escultor insigne, autor de innumerables primores de un arte de ley, que le habían conquistado universal y glorioso renombre. Era un lírico de imaginación ardiente, de genio original, imitado y envidiado por una legión de artistas jóvenes.

De sus Pegasos, de sus mitos tallados en

la roca, llenos de inspiración y vida, había cantado Salvador Rueda, su gran amigo:

Miradlos: les da asiento palacio esplendoroso;
les desplegó las alas Querol maravilloso;
Querol en cuyo pecho Dios mírase al trasluz;
él cinceló los mitos del viejo mundo griego,
los bebedores ávidos del inspirado fuego,
los sembradores líricos de la increada luz...

Era una de las más indiscutibles glorias españolas. Y no nos hallamos tan sobrados de ellas que no sea tristísimo acontecimiento en el campo del arte la pérdida del genial artista de los valientes trazos y de las audacias ornamentales. Que aparezca pronto entre sus discípulos el glorioso continuador de los triunfos y lauros del gran escultor.

SAGITARIO



LA VIDA CÓMICA

A casarse tocan

Mejor dicho, tocan á rebato. Son las solteras que pasan. Vamos, que se pasan.

Un diputado norteamericano, que debe de ser, á la vez, apoderado de todas las solteras del nuevo mundo, se ha propuesto reventar á los hombres que se resisten á «contraer» y va á presentar en la Cámara de su Estado (de su Estado... soltero) un proyecto de ley que va á causar pánico en las honorables filas de los solterones: el de matrimonio obligatorio.

La vida es cara, ya lo sabemos; la cara mitad también es cara, aunque muchas veces resulta cruz; la existencia está llena de dificultades y escollos, que muchos hombres no se atreven á sortear llevando al hombro una familia; pero eso al yanki del proyecto de ley no le importa una chufa. No se permite á nadie que se quede soltero.

Y... verán ustedes el proyecto de ese bárbaro, tal como le leemos en *La Correspondencia*:

«Todas las mujeres solteras mayores de veinticinco años, y todos los hombres célibes de más de treinta, en buen estado de salud, quedan obligados á presentarse anualmente ante el alcalde.

Los nombres de todos estos solteros serán inscriptos en papeletas separadas, y éstas se

guardarán en dos urnas, una para cada sexo. Un empleado de la Municipalidad extraerá sucesivamente los nombres masculinos, y cada uno de los nombrados irá sacando seguidamente una papeleta con el nombre de una mujer. Los que no sean llamados quedarán para el sorteo del año siguiente.

Las parejas así constituídas serán unidas en matrimonio, que en el acto se celebrará ante el alcalde. Si al cabo de tres años el matrimonio no ha tenido hijos se proclamará el divorcio, quedando ambos cónyuges con opción á figurar en el primer sorteo.»

Tal es la idea que ha sacado de su cabeza ese diputado. Nada de flirteo, ni de noviazgo más ó menos poético. Los números deciden. Quiere rifar maridos y mujeres como quien rifa un reloj de sobremesa, ó un jamón, ó una cartera de piel de casero.

Dará gusto ver los matrimonios que salgan de las urnas. Dentro de poco se oirán allí diálogos como este:

—Don Ruperto, ¿esa es la mujer que le ha tocado á usted en suerte?

—¿En suerte? No, señor; me ha tocado en desgracia.

Entre las solteras de aquel país la noticia de ese proyecto de ley ha causado enorme regocijo, y, según parece, tratan de ofrecer al diputado una corona de laurel en bastante buen uso y de bordarle unas zapatillas conmemorativas, á la vez que se proponen nombrarle hijo adoptivo de Nueva-York y padre adoptivo de las solteras.

Y puede que él, á la vez que se hace popular, consiga otra cosa: *colocar* por el procedimiento de la urna alguna hija suya que parezca un chimpancé.

LA DONCELLA DE ORLEANS

El próximo mes de enero celebrará la Francia, la sana, la noble, la de sangre limpia y corazón brioso, el quinto centenario del nacimiento de su heroína, de la providencial doncella de Donremy, salvadora de su patria y martir de su fe: de Juana de Arco.

En la historia del mundo entero no se halla una figura más singular y extraordinaria que la de la aldeanilla de Lorena. Nimbadas

con aureolas y potencias gloriosas aparecerán Débora y Judith, Semiramis la asiria, Nitocris la egipcia, Lena, Flevina y Gorga las helenas, las romanas Porcia y Cornelia, las Berenguelas, Marías é Isabeles de Castilla, las Margaritas, Cristinas y Catalinas del Norte, las Juanas Hachettes, las Anacaonas haitianas, las Pitas y Agustinas, la albãnesa Bobolina...; pero todos sus excelsos méritos, pero todos sus famosos hechos, no sobrepasan el orden natural humano: en la redentora de la Francia, en la libertadora del opresivo grupo inglés, hay que reconocer la intervención de los agentes sobrenaturales. En efecto: ¿quién era Jeannette d'Arc? ¿qué hizo? ¿qué fines realizó esta ignara, débil y sencilla jovencuela? ¿cómo terminó su breve y maravillosa vida?

Juana de Arco era hija de unos villanos de las cercanías de Vancoleurs: creció en la mansa, en la tranquila quietud de la campiña, dedicada, sin cultivar su viva imaginación, al cuidado del hogar, al apacentamiento de los corderillos de su padre, al cardeo é hilado de sus esquilmados rebaños. Sencilla, ingenua, religiosa con fe viva y ardiente, como la Bernardetta del viejo Lourdes, vivía ignorante de los acontecimientos públicos, sin sentir las sacudidas de la tempestad histórica que á la Francia flagelaba. Los ingleses, aliados con los borgoñones, invadían el suelo francés; los tutores del lancasterino Enrique VI, fundándose en convenios inícuos, dominaban el reino; allá en Poitiers, el Delfín Valois, el hijo del demente Carlos VI, vegetaba con pasividad culpable y vergonzosa, á despecho del ardoroso bastardo Dunois y de algunos otros nobles caballeros. Francia moría como nación libre. Entonces fué cuando á la adolescente aldeana de Lorena se la aparecieron San Miguel y Santa Margarita diciéndola que ella había sido designada por el Cielo para salvar la patria; entonces fué cuando comenzó á sentir las misteriosas *voces* que la ordenaban presentarse á Carlos VII y pedirle tropas, y levantar con ellas el sitio de Orleans, y coronar al monarca legítimo bajo las góticas ojivas de la catedral de Reims. Y aquella débil y pobre muchacha se transforma y cree en el mandato, y siente la fe de su destino, y experimenta dentro de sí el aliento

expresión de un poeta, como un dedo señalaba el cielo con muda elocuencia.

Por último, toda aquella perspectiva se desvaneció. Stein ocultó sus lágrimas, cubriéndose con las manos el rostro.

ofensiva, con que lo hacen generalmente los ricos, sino que lo verificaba como lo practican los que no lo son, es decir, estudiando las necesidades y gustos de cada cual.

Así es que todos los habitantes del convento recibieron lo que más falta les hacía, ó lo que más podía agradecerles. Manuel, una capa y un buen reloj; Momo, un vestido completo, una faja de seda amarilla y una escopeta; las mujeres y los niños, telas para trajes y juguetes; Anís, un *barriete* ó cometa de tales dimensiones, que cubierto con él desaparecía su diminuta persona, como un ratón detrás del escudo de Aquiles. A la tía María, á la infatigable enfermera del ilustre huésped, á la diestra fabricante de caldos sustanciosos, señaló el Duque una pensión vitalicia.

En cuanto al pobre Fray Gabriel, se quedó sin nada. Hacía tan poco ruido en el mundo y se había ocultado tanto á los ojos del Duque, que éste no le había echado de ver:

La tía María, sin que nadie la observase, cortó algunas varas de una de las piezas de crea, que el Duque la había regalado, y dos pañuelos de algodón, y fué á buscar á su protegido.

—Aquí tiene Vd., Fray Gabriel, le dijo, un regalito que le hace el señor Duque. Yo me encargo de hacerle la *comisa*.

El pobrecillo se quedó todavía más aturdido que el Comandante. Fray Gabriel era más que modesto: ¡era humilde!

Estando todo dispuesto para el viaje, el Duque se presentó en el patio.

—Adiós, Romo, honra de Villamar, le dijo Marisalada; si te vide, no me acuerdo.

—Adiós, Gaviota, respondió éste; si todos sintieran tu ida como el hijo de mi madre, se habrían de echar las campanas á vuelo.

FIN DEL TOMO PRIMERO

El tío Pedro se mantenía sentado en los escalones de mármol. La tía María estaba á su lado, llorando á lágrima viva.

—No parece, dijo Marisalada, sino que me voy á la China, y que ya no nos hemos de ver más en la vida. ¡Cuando les digo á ustedes que he de volver!... ¡Yaya, que esto parece un duelo de gitanos! ¡Si se han empeñado ustedes en aguararme el gusto de ir á la ciudad!

—Madre, decía Manuel, commovido al presenciar el llanto de la buena mujer, si llora Vd. ahora á jarillas, ¿qué haría, si me muriera yo?

—No lloraría, hijo de mi corazón, respondió la madre, sonriendo en medio de su llanto. No tendría tiempo para llorar tu muerte, pues me iría detrás.

Vinieron las caballerías. Stein se arrojó en los brazos de la tía María.

—No nos eche Vd. en olvido, Don Federico, dijo sollozando la buena anciana. ¡Vuelva Vd.!

—Si no vuelvo, respondió éste, será porque habré muerto.

El Duque había dispuesto que Marisalada montase apresuradamente en la mula que se le había destinado, á fin de sustraerla á tan penosa despedida. El animal rompió al trote; siguiéronla los otros, y toda la comitiva desapareció muy en breve detrás del ángulo del convento.

El pobre padre tenía los brazos extendidos hacia su hija.

—¡No la verá más! gritó sofocado, dejando caer el rostro en las gradas de la cruz.

Los viajeros proseguían apresurando el trote. Stein, al llegar al Calvario, desahogó la aflicción que le oprimía, dirigiendo una ferviente oración al Señor del Socorro, cuyo benigno influjo se esparcía en toda aquella comarca, como la luz en torno del astro que la dispensa.

Rosa Mística estaba en su ventana cuando los viajeros atravesaron la plaza del pueblo.

—¡Dios me perdone! exclamó al ver á Marisalada cabalgando al lado del Duque; ¡ni siquiera me saluda, ni siquiera me mira! ¡Yaya si ha soplado ya en su corazón el demonio del orgullo! Apuesto, añadió asomando la cabeza á la reja, que tampoco saluda al señor cura, que está en los porches de la iglesia. Sí; pero es porque le da ejemplo el Duque. ¡Hola! y se detiene para hablarle... y le pone una bolsa en las manos, ¡que será para los pobres!... Es un señor muy bueno, y muy dadivoso. Ha hecho mucho bien; Dios se lo remunere.

Rosa Mística no sabía todavía la doble sorpresa que la aguardaba.

Al pasar Stein, la saludó tristemente con la mano.

—¡Yaya Vd. con Dios! dijo Rosa, meneando un pañuelo. ¡Más buen hombre! Ayer al despedirse de mí lloraba como un niño. ¡Qué lástima que no se quede en el lugar! Y se quedaría si no fuera por esa loca de Gaviota, como le dice muy bien Momo.

La comitiva había llegado á una colina, y empezó á bajarla. Las casas de Villamar desaparecieron muy en breve á los ojos de Stein, quien no podía arrancarse de un sitio en que había vivido tan tranquilo y feliz.

El Duque, entretanto, se tomaba el inútil trabajo de consolar á María, pintándola lisonjeros proyectos para el porvenir. ¡Stein no tenía ojos sino para contemplar las escenas de que se alejaba!

La cruz del Calvario y la capilla del Señor del Socorro desaparecieron á su vez. Después, la gran masa del convento pareció poco á poco hundirse en la tierra. Al fin, de todo aquel tranquilo rincón del mundo no percibió más que las ruinas del fuerte, dibujando sus masas sombrías en el fondo azul del firmamento, y la torre que, según la

de los elegidos, la visión del profeta y del vidente, y hace renuncia de su paz, de su ventura humilde, de su vida para obedecer la voz de lo Alto, para salvar á la Francia. Y comienza sóla, pero con la ayuda de Dios, su extraña carrera, y no la detienen obstáculos, desprecios, persecuciones, ni burlas, el calvario cruel de los predestinados á realizar los grandes hechos en la humanidad. Consigue al fin llegar á presencia del rey legítimo, y éste cree en la misión providencial de Juana, y sacude su apatía, y su ejército, desanimado, sin disciplina ni esperanza, se enardece viéndola á su frente, tremolando el blanco pendón de las lises de Valois.

Orleans es libertada; en París vencido riega la brecha de una bastilla la sangre heroica de la Doncella. Castillos y ciudades son reconquistados, el inglés ruje de cólera, viéndose vencido por una mujercilla; el borgoñón vacila, y en la catedral de Reims es ungido el monarca Carlos. Cumplido había su destino la pastorcita de Donremy. Pero no: se necesitaba una víctima expiatoria de los pecados de Francia, de sus errores, de sus caídas... Juana siguió luchando en Normandía, y en un combate quedó herida y prisionera del borgoñón. Este, felón y miserable, vendió su prisionera al irascible Balfort... La venganza y el despecho se unieron para elevar á la categoría de martir á la heroína francesa. Un tribunal injusto, sanguinario, lleno de prejuicios, sentenció como á hechicera, como á supercherienta demoniaca, como á hembra libre y deshonestá, á ella, á quienes príncipes de la Iglesia reconocían como una criatura elegida; á ella, á quien las gentes todas apellidaban doncella pura y sin mancha; á ella, cuyo único delito fué su fe y su amor á la patria. Y la víctima expiatoria pereció en una hoguera, como hereje relapsa, como traidor infame; pereció en una hoguera muriendo como una santa, como una martir, ante los ojos horrorizados y temerosos de sus mismos verdugos.

Decidme ahora, lectores, si en la Historia encontráis otra figura más admirable que esta mujer; decidme si la Iglesia al beatificarla no ha cumplido un santo deber de reivindicación; decidme si ya que sus cenizas desaparecieron en las aguas del río normando, no

es justo que su simulacro, su imagen, sea venerada en los altares y saludada en las plazas de los burgos por cuantos aman las grandezas de las almas y los sacrificios de los redentores.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

RETABLO DE MAESE PEDRO

La fiesta de Navidad se acerca y con ella se acerca el reinado de las indigestiones. El hombre es gastrónomo de suyo, y á veces de ajeno, y todo lo celebra comiendo. ¿Se bautiza á un chico? Pues dulces y vinos. ¿Se casa uno (ó dos, que es lo más frecuente)? Pues «espléndido lunch». ¿Se trata de conmemorar el natalicio? Pues á la mesa, porque está visto que el hombre *ó mastica*, ó no celebra su fiesta *onomástica*.

Todo se celebra comiendo. Diríase que el hombre no tiene para exteriorizar sus entusiasmos otro órgano de expresión que el estómago. La cocina es el laboratorio donde se organizan las más solemnes conmemoraciones.

En estos días, con motivo de nacer el Salvador, honramos... al turrón y al mazapán. Era natural que con motivo de la Navidad la humanidad recordara al Maestro y evocara su vida admirable y su muerte sublime. Pero no: se recuerda á los ricos pavos, á los ricos vinos y á las riquísimas borracheras.

La gente menuda disfruta de estas fiestas aun más que las personas mayores. Tras Navidad vienen los Reyes. ¡Los Reyes! Los prodigos y benignos monarcas orientales, que aparecen deslumbradores en los ensueños infantiles. No hay fiesta más solemne para la infancia. Los escaparates de las tiendas de juguetes brillan como ascuas de oro ante los niños. La industria vacía en ellos las últimas novedades confeccionadas para recreo de esa noble y bulliciosa parte de la humanidad; y los niños, ante los escaparates, se chupan el dedo y se sumen en meditación profunda ante la sugestiva juguetería.

¡Quién fuera niño, ¡oh! quién fuera niño! En cuanto uno llega á mayor le desengañan, ó se desengaña por sí mismo, y ¡adiós obsequios de los Magos! Ese bello y poético en-

gaño deja en el alma un surco entre doloroso y grato, y se acuerda uno siempre con cariño de la fiesta de Reyes, y siente la nostalgia de aquella ilusión y de aquellos obsequios en dulces, en dinero, en juguetes... Tanto, que á lo mejor, á los treinta años, le da á uno ganas de reconquistar la leyenda y decir á su familia que cree en los Reyes. Lo malo es que aunque uno crea en los Reyes, la familia ya no cree en uno.

GINÉS DE PASAMONTE

LA MESA MODERNA

La cocina y el comedor rinden hace tiempo parias á la terapéutica, no sé si por debilidad de nuestros cocineros ó por enfermedad de nuestros estómagos.

Empiezan á desterrarse los servilleteros, que ya no sirven para indicar el puesto de cada cual.

Dicha función la desempeñan ahora los frascos, las cajas de píldoras, las botellas de agua mineral que, colocadas junto á un cubierto, son el mejor señuelo para el huésped y una advertencia para sus compañeros, que exclaman al sentarse á la mesa:

—¡Hola! Ese señor calvo de ahí enfrente padece del estómago, ó del hígado, ó del aparato respiratorio.

Donde menos se piensa salta una botella de agua de Seltz.

Para el niño su aceite de hígado de bacalao, para la niña sus preparados ferruginosos, para la mamá su botella del balneario A ó B, para el pater familiar sus paletadas de bicarbonato. Cada cual tiene, como Sancho en la ínsula, un doctor Tirteafuera que fisgonea los platos y aparta con su varilla los manjares.

Aquél era un doctor de carne y hueso, éste es un doctor simbólico, metido, como el marqués de Villena, en una redoma ó en un frasco de botica, situado á la derecha del consumidor.

—Muchachos, ¡á bendecir la mesa!—decía el antiguo jefe de familia antes de meter en la sopera el cucharón de peltre.

—Niños, ¡á tomar los glóbulos!—exclaman ahora los cuidadosos padres, más preocupa-

dos con las escrófulas que con el apetito de los chiquitines.

Quién más, quién menos, todos pasamos la vida á tragos ó á cucharaditas.

El que no cuenta con una lamparilla de alcohol para arreglarse el menjergue ó el potingue que le sirve de desayuno, tiene que espontanearse con la cocinera y confesarle su debilidad orgánica.

—Desde que he llegado de fuera no hago más que pensar en usted.

—¿De veras?

—Sí, hija, no lo tome usted á broma; tengo mi esperanza puesta por entero en usted.

—¡Ya escampa!

—Me da mucha vergüenza, pero voy á confesarle el estado de mi corazón...

—Pero, oiga usted, señorito; á sus años ¿va usted á hacerme el amor?

—Mujer, ¡si no se trata de eso! Vosotras siempre queréis arrimar el ascua á vuestra sardina.

—Pues ¿de qué se trata?

—De que padezco una enfermedad cardiaca que exige un régimen alimenticio especial. Necesito dos pucheros para mí solo. Acuérdate de separarlos ó soy hombre perdido.

—No llore usted más, señorito, que yo me acordaré todos los días de los pucheros de usted.

La hora de comer es la hora de las confesiones.

Uno mezcla el vino con agua carbónica para que no se le vuelva vinagre en el estómago; á otro le sirven el arroz con leche con grajea de arsénico; el de más allá, provisto de un cuentagotas, rocía todos los manjares con tinta de marcar, como quien pone el marchamo á las mercancías para que lleguen con bien á su destino.

—Dispense usted la oficiosidad, caballero —decimos en la fonda—; pero creo que el abuso de la mostaza no puede sentar bien á la edad de usted.

—¡Si yo no abuso!—dice sonriendo el interpelado.

—¿Cómo que no? Ya van tres frascos y estamos á mitad de comida.

—Es que esto no es lo que usted se figura; lo que yo tomo es un unguento que me han

recetado para la bilis; sino que, para disimular lo pongo en los frascos de la mostaza inglesa.

El mozo de comedor en las fondas, y la sirvienta que pone la mesa en las casas particulares, son los encargados de colocar junto á cada cubierto la cajita milagrosa ó el específico salvador.

—¿Qué es eso, Pepe? ¿Me han cambiado de sitio?

—No, señor; está usted donde siempre.

—¡Como veo allá mis píldoras!

—No son las de usted, son las de un caballero que ha venido nuevo, ¿ó se figura usted que en el mundo no padece del páncreas nadie más que usted?

La moderna sirvienta necesita una memoria privilegiada. Antes de traer la sopera tiene que acordarse de la cucharada del niño, de los papeles de la señorita y del bolo del señor mayor. Con estas precauciones vamos viviendo.

—¿Cómo va ese estómago, D. José?

—Medianamente; gracias á la dieta láctea voy tirando.

—Dicen que eso es muy bueno.

—¿Las dietas? y que lo diga usted; sino por ellas, yo no podría sostenerme.

—¿Es usted dispéptico?

—No, señor; soy diputado provincial.

Tal como están los estómagos, una buena cocinera no se paga con nada.

Porque la que sabe su obligación ha de estar con un ojo en la hornilla y con el otro en la idiosincrasia de los señoritos.

A veces cada cual tiene su puchero aparte, y es más difícil manejar una batería de cocina que cuatro baterías á caballo.

—Aquí, ¿sabe usted? —le dicen á la cocinera—cada uno comemos el bisté de nuestro modo. Yo lo quiero en su punto; mi marido que eche sangre; mi cuñado que esté hecho carbón; mi yerno que lo hagan pedacitos...

Desengañémonos.

De este contubernio entre el arte culinario y el arte de recetar no puede salir cosa buena.

L. R.

—¿Sabe usted que Carlos ha tenido la desgracia de perder á su suegra en un incendio?

—¿De veras?

—Sí; y ahora empieza á creer que la cremación de los cadáveres tiene algo de bueno.

NOTAS SUELTAS

Ha llegado á esta capital, con objeto de pasar las próximas Navidades en compañía de su familia nuestro querido amigo y compañero D. Julio Cortiguera, cuyos dibujos ingeniosísimos son tan celebrados por nuestro público.

Sea bien venido.

A los 38 años de edad falleció el sábado en esta ciudad D. Adolfo Madrazo Espinosa, hermano de nuestro querido amigo el acreditado industrial don Joaquín.

Tanto á este señor como á toda la familia del finado enviamos nuestro sentido pésame.

También ha fallecido en Torrelavega, á los 80 años de edad, nuestro compañero en la prensa D. Juan Francisco López Sánchez, subdelegado de Farmacia y director de *El Impulsor*, semanario de aquella ciudad.

Acompañamos en el sentimiento á la familia del veterano periodista, así como á la redacción de *El Impulsor*.

Como en años anteriores, el día de Reyes, de doce á una de la mañana, se distribuirán en el local de la «Gota de Leche» ropas para los niños sostenidos por aquella benéfica Institución.

Las señoras y señoritas protectoras de la misma pueden mandar sus donativos á dicho establecimiento, quedando invitadas al mismo tiempo para la repartición.

La Sociedad Sportiva España, en junta general extraordinaria celebrada días pasados, entre otros asuntos de gran interés y con asistencia de todos sus socios, acordó lo siguiente:

Preparar un team para inaugurar con un match de foot-ball hoy, domingo, el campo que la S. S. del Astillero ha adquirido en el pintoresco pueblo de Maliaño.

Se ha celebrado en la capilla del Cuartel de María Cristina una misa de *Requiem* por las almas de los fallecidos pertenecientes al Arma de Infantería.

Dijo la misa el ilustrado capellán del Regimiento de Valencia D. Felipe Miguel Muñoz, y al solemne acto asistieron las fuerzas.

El Gobernador civil, Sr. del Campo, ha dispuesto que, por cuenta de la suscripción abierta para obsequiar á los soldados montañeses del Ejército de Africa, con motivo de las próximas fiestas de Navidad, se envíen á Melilla diez cuartas de vino con mil litros de cabida; mil latas de sardinas en conserva; 150 kilos de chorizos; 100 kilos de turrón, y 6 sacos de castañas con peso de 430 kilos.

Aun se esperan algunas cantidades para la sus-

cripción, y si la cantidad que se logre lo permite, se enviará tabaco á nuestros valientes paisanos.



En la junta celebrada días pasados por los señores Corredores de la plaza quedó elegida la Junta Sindical que ha de regir al Colegio durante el próximo bienio que comenzará el primero de enero de 1910.

La componen los señores siguientes:

Síndico presidente, D. José Resines Martínez.

Primer adjunto, D. Evaristo Rodríguez Bedia.

Segundo, secretario del Colegio, D. Ricardo García del Moral.

Tercero, D. Francisco Gómez Palazuelos.

Cuarto, D. Feliciano González.

Suplente, D. Herminio de la Lastra y Serna.



En el Salón Pradera se estrenó en la noche del pasado jueves un boceto de comedia titulado *La Barrera*, original de nuestro compañero en la Prensa D. Miguel García Rueda.

La obra gustó al público y fué muy aplaudida.



Hemos recibido un folleto que contiene Análisis relativos á las acreditadas Aguas minero-medicinales de Solares.

El folleto está en francés y en español y confirma el fundamento de la buena fama de que disfrutan las Aguas de Solares.



En el local de la Audiencia de esta ciudad y en sesión pública tuvo lugar el miércoles el sorteo que previene el artículo 17 de la ley de 24 de junio de 1894, quedando en virtud del mismo constituido el Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo de esta capital, que ha de funcionar durante el año próximo de 1910, en la forma siguiente:

Presidente.—D. Celso Torre Nafría.

Magistrados.—D. Justiniano Fernández Campa y D. Adolfo Serantes Feijóo.

Diputados provinciales letrados propietarios.—Don Eloy de Mier Sánchez y D. Francisco Escajadillo Aparicio.

Suplentes.—D. Eusebio Ruiz Pérez, D. Juan Antonio García Morante, D. Tomás Agüero Sánchez de Tagle y D. José Luis García Obregón.

Fiscal.—D. Ramón de Solano Polanco.



POR EL MUNDO

La cremación de cadáveres

Yanquilandia, la tierra de las grandes extravagancias, acaba de presenciar la fundación en Chicago de un círculo elegantísimo que tiene por exclusivo fin la propaganda un tanto macabra de la cremación de cadáveres.

La Sociedad publica su boletín anual y por él nos enteramos de lo que adelanta la incineración en los diversos países.

América no posee menos de treinta y seis hornos crematorios, que en el año último consumieron las cenizas de cuatro mil socios.

Después figura Alemania, que en esta fúnebre estadística se enorgullece de tener quince hornos y de haber quemado dos mil novecientos noventa y siete cadáveres. La República Argentina con novecientas ochenta y seis cremaciones ocupa el tercer lugar, siguiendo Suiza con setecientas veintiuna. Inglaterra con setecientas cinco, y Francia con cuatrocientas una incineraciones en sus cuatro hornos de París, Marsella, Lyon y Rouen.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina. —Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO
JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

Aperitivo * HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFÉS Y RESTAURANTS

J^oAQUIN MADRAZO

CEMEN
TOS

MOSAI
COS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO,
MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS
Y TEJAS DE TODAS CLASES
Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6
Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca,
frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

VIUDA DE EGUIA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración es-
pecial de chocolates.—Gran fábrica de velas
de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto
y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

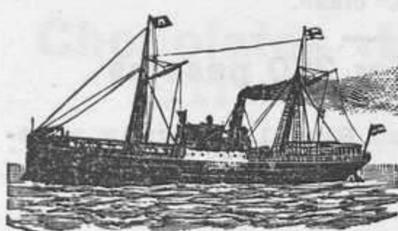
SANTANDER

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los lla-
mados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso,
á precios *moderados*.—Conducciones para fuera de la
capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso
de defunción.



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de diciembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA CHAMPAGNE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de diciembre saldrá de Santander el nuevo vapor

GADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

...PARA... CALZADO ...Y... CUEROS

BIEN PIEZAS EN KILOS
DIEZ CENTIMOS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despa-
cho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CANTÁBRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



Limosneros * *

* * * Ridículos

Neceseres de viaje

* Tarjeteros *

Sacos de mano

Artículos * * *

* * de novedad

ALDEA - Blanca, 30

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 21 de diciembre saldrá de Santander, directo para **Montevideo**, y **Buenos Aires**, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

P A R D O

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase.

Precio en 3.^a clase: 200 pesetas

Salidas semanales de Vigo para **Brasil, Uruguay y República Argentina**, para pasaje de 1.^a y 2.^a por vapores de gran porte, tujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

VAPORES CORREOS

PARA INFORMES

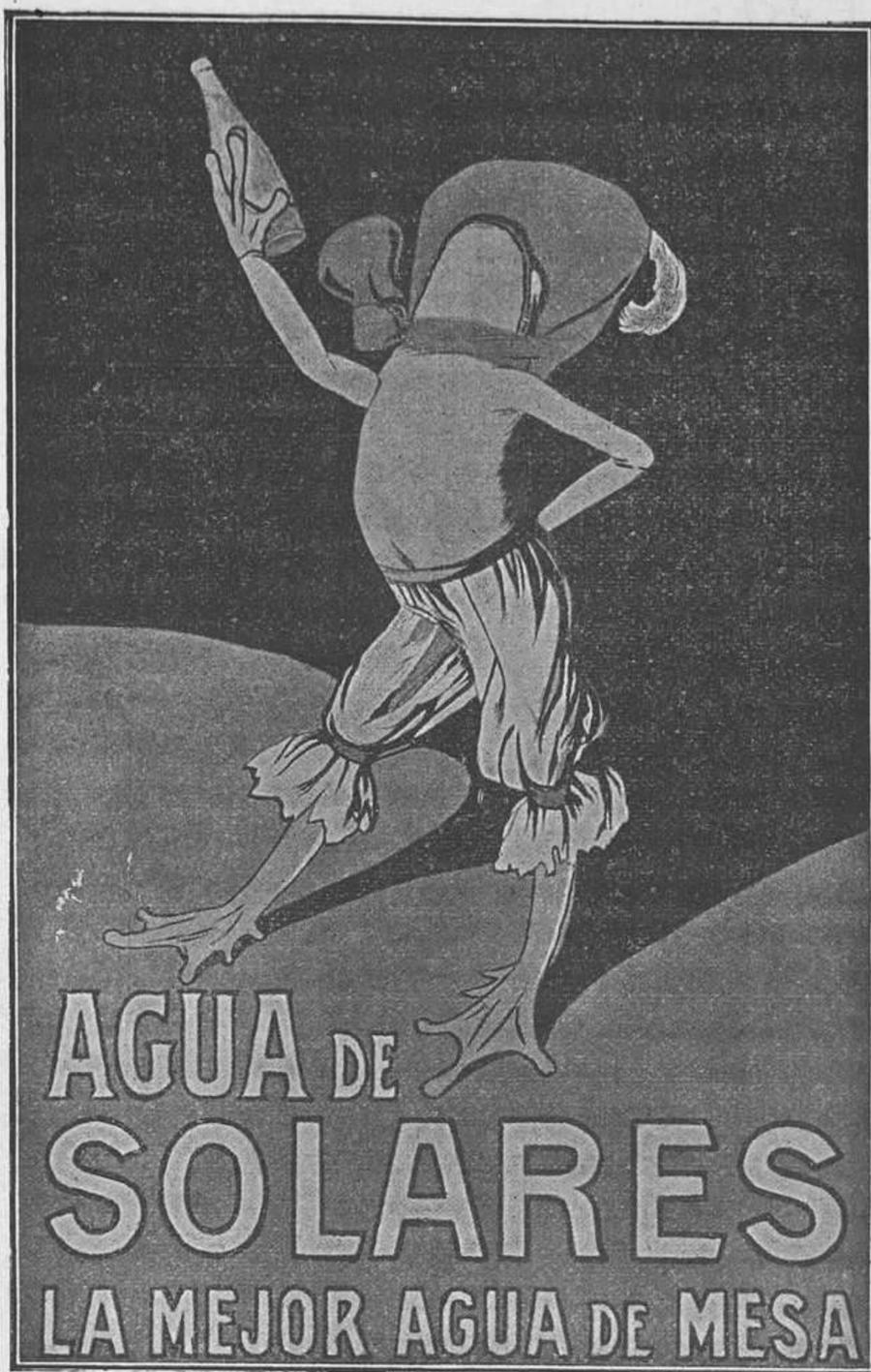
Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



LA ECONÓMICA ✦

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molneda, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

Chocolates «La Montañesa»
ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER
TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

Unión Cántabra Industrial
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería
bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR
SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR
TRASTORNO



FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

En Liérganes Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.

Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

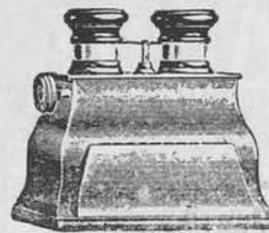
CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a—Santander, MUELLE, 17, PRAL,



Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantián.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Banco de Santander. fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Aguas Villaza.—Recomendadas enfermos riñones, estómago, hígado.—Aconsejadas por médicos todos países.—Venta farmacias, droguerías.

Librería Castrillo.—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos cuadros.—Libros todas clases.

Telegramas París.—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos?—**Paco, Compañía, 9.**—Santander.

Se alquila piso calle céntrica, precio 3,50.—Informarán esta redacción.

Probad el riquísimo aperitivo **HELIUM** y no pediréis jamás otro.

Gran Destilería à vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

* UDALLA - Santander *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1. --Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CERERINO SAN MARTIN

Radio, 18, planta baja. - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios funerarios en la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la provincia. Precios muy baratos: cama imperial, velas y habas.

Gran Destilería á vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

== **SANTA MARINA** ==

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

— UDALLA - Santander *—*

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1.--Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPICIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CEFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja.-Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.